

# Diablotexto

## *Digital*



**La regeneración de la nación: la apropiación de la eugenesia por las protagonistas femeninas en *El doctor Wolski: páginas de Polonia y Rusia* (1894) de Sofía Casanova y “La torre verde” (1936, 1937) de Concha Espina**

***The Nation’s Regeneration: the Appropriation of Eugenics by the Female Protagonists in Sofía Casanova’s El doctor Wolski: páginas de Polonia y Rusia (1894) and Concha Espina’s “La torre verde” (1936, 1937)***

**ANGELA PIERCE  
THE UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL**

[aspierce@live.unc.edu](mailto:aspierce@live.unc.edu)  
<https://orcid.org/0000-0001-9735-8049>

Fecha de recepción: 1 de septiembre de 2023  
Fecha de aceptación: 8 de diciembre de 2023

*Diablotexto Digital* 14 (diciembre 2023), 283-309  
DOI: 10.7203/diablotexto.14.27635  
ISSN: 2530-2337



**Resumen:** La eugenesia funcionó como un componente prominente en los proyectos nacionalistas de los siglos XIX y XX. Las implicaciones que tuvo para las mujeres se manifiestan en la novela *El doctor Wolski: páginas de Polonia y Rusia* (1894) de Sofía Casanova y el cuento “La torre verde” (1936, 1937) de Concha Espina. En este artículo argumento que en ambas obras las protagonistas se apropian de este sistema de control para conseguir sus aspiraciones nacionalistas. Defiendo que la eugenesia sirve a ambas autoras para insertarse en debates sobre el futuro de la nación.

**Palabras clave:** eugenesia; Concha Espina; Sofía Casanova; nacionalismo católico

**Abstract:** Eugenics served as a prominent component in nationalist projects in the nineteenth and twentieth centuries. Its implications for women manifest themselves in Sofía Casanova’s novel *El doctor Wolski: páginas de Polonia y Rusia* (1894) and Concha Espina’s short story “La torre verde” (1936, 1937). In this article I argue that in both works the protagonists appropriate this system of control to achieve their nationalist aspirations. I contend that the authors employ eugenics to insert themselves in the debates surrounding the nation’s future.

**Key Words:** eugenics; Concha Espina; Sofía Casanova; national Catholicism



La teoría de la degeneración desarrollada por Bénédict-Agustín Morel en *Traité de dégénérescences physiques, intellectuelles et morales de l'espèce humaine et des causes qui produisent ces variétés maladives* (1857) “ofreció argumentos ‘científicos’ sobre los que construir toda una serie de metáforas — fundamentalmente los paralelismos entre degeneración biológica y decadencia social— que constituyeron unos de los ejes sobre el que giró el pesimismo antropológico que [...] caracterizó las últimas décadas del ochocientos” (Campos et al., 2000: x). A partir de las metáforas que resultaron de la fusión de la decadencia biológica y social, la eugenesia funcionó como una herramienta para evitar la degeneración y fomentar la regeneración en los proyectos nacionales del *fin de siècle*. Además, la prevalencia de la eugenesia en estos proyectos nacionales era evidente incluso en el siglo XX como en el caso español. En este artículo, propongo que el empleo de la eugenesia en la novela *El doctor Wolski* (1894) de Sofía Casanova (A Coruña, España, 1861–Poznan, Polonia, 1958) y el cuento “La torre verde” (1936, 1937) de Concha Espina (Santander, España, 1869–Madrid, España, 1955) demuestra cómo las protagonistas femeninas de ambas autoras manejan la eugenesia para cumplir sus propios deseos nacionalistas.

La ejecución de la eugenesia en los siglos XIX y XX varió según los propósitos de los que la emplearon<sup>1</sup>. En el caso del Imperio ruso (1721-1917),

---

<sup>1</sup> La eugenesia busca aumentar la herencia de ciertas características consideradas genéticas y eliminar otras a través del control de la reproducción humana (Dorr, 2018: 25). Uno de los libros más influyentes en el desarrollo de la eugenesia es *Hereditary Genius* (1869) de Francis Galton. Galton adaptó algunas ideas sobre la selección natural de Darwin al ámbito de la herencia humana (2018: 26). David Watt observa la amplitud de lo que fue considerado genético: “Early eugenicists [...] frequently attributed poverty, poor health, tuberculosis or insanity to hereditary factors” (1998: 346). Las repercusiones del empleo de la eugenesia se manifiestan en “repressive social policies, including marriage and immigration restriction, forced sterilization, segregation, and in the case of Nazi Germany, euthanasia (mercy killing) and genocide [...] all in the name of human betterment” (Dorr, 2018: 25). La eugenesia se divide en dos ramas, tradicionalmente denominadas como eugenesia positiva y eugenesia negativa. La eugenesia negativa busca disminuir la reproducción de las personas consideradas defectuosas genéticamente (Watt, 1998: 339). Un ejemplo de la eugenesia negativa es el de la Alemania nacionalsocialista entre 1933–1945 (Dorr, 2018:28). Por otro lado, el objetivo de la llamada eugenesia positiva es fomentar la reproducción de las personas con características deseadas (Watt, 1998: 339). No obstante, al igual que la eugenesia negativa, la eugenesia positiva no era estrictamente biológica, sino que también englobó características que no se consideran hoy como hereditarias (Dorr, 2018: 339). Durante el franquismo en España se observan medidas con rasgos especialmente relacionados con la eugenesia positiva. En las obras de Casanova y Espina estudiadas en este ensayo se



las epidemias durante la última década del siglo XIX y la primera década del siglo XX (Krementstov, 2005: 27), junto con la alta tasa de mortalidad, desembocaron en medidas asociadas con la eugenesia positiva que se enfocaron en reformas higiénicas preventivas para promover la salud pública (2005: 13) y la higiene social en la reproducción (2005: 15). En los debates rusos sobre la eugenesia, también existieron las implicaciones de la eugenesia negativa a través del control de la reproducción relacionada con la genética (2005: 29). Dentro de este contexto, Sofía Casanova denuncia la eugenesia en su novela *El doctor Wolski: páginas de Polonia y Rusia* (1894). Sin embargo, a la vez, la autora emplea esta misma ideología para facilitar la participación de la protagonista en el proyecto nacional polaco<sup>2</sup>. Por la carrera de su marido el filósofo polaco Wincenty Lutoslawski (1863–1954), Casanova vivió en Estonia, Polonia, Rusia e Inglaterra (Hooper, 2008: 5). Además de vivir en Polonia, vivió en Kazán, una ciudad con una comunidad polaca en Rusia, de 1890-1892 (2008: 28). Como tal, y como se evidencia en la novela, Casanova estaba familiarizada con el papel de los medios culturales como manera de difundir el mensaje de la regeneración ideológica (2008: 25). Aunque la eugenesia ejerce control sobre la vida de la mujer en la novela, Casanova señala que la protagonista se apropia de la eugenesia a través de su empleo del nacionalismo.

Igualmente, Concha Espina, una novelista, poeta y periodista coetánea de Casanova, maneja el uso de la eugenesia por su protagonista en el cuento corto

---

evidencian elementos de la eugenesia positiva, aunque también se presentan rasgos de la eugenesia negativa.

<sup>2</sup> Sofía Casanova ya había empezado su carrera literaria antes de casarse en 1887. Antes de mudarse a Madrid en los años setenta, había publicado su poesía en las revistas y los periódicos en Galicia, y en 1885, se publicó su poemario *Poesías* (Hooper, 2008: 5). Por la carrera académica de su esposo, vivió en Polonia, Estonia, Inglaterra y Rusia (2008: 5). Durante este período de su vida escribió artículos y cuentos para la prensa gallega y española sobre Polonia y Rusia; también publicó su primera novela *El doctor Wolski* (1894) y una compilación de sus artículos en *Sobre el Volga helado* (1903) (2008: 5-6). Cuando se separó de Lutoslawski en 1907, Casanova volvió a Madrid, y después de siete años se mudó a Polonia en 1914 (2008: 6). También vivió por un período de dos años en Rusia desde 1917 (2008: 7). Entre 1915 y 1936, escribió como corresponsal para *ABC* (2008: 6) y también durante la Primera Guerra Mundial sirvió como hermana de la Cruz Roja (Núñez Rey, 2016: 100). Además de su obra periodística abundante, Casanova publicó durante su vida cuatro colecciones de poesía, cinco novelas, varias novelas cortas, colecciones de sus cuentos, una obra de teatro, y literatura infantil. Para una bibliografía detallada, véase *A Stranger in My Own Land* (2008) de Kirsty Hooper.



“La torre verde” (1936, 1937)<sup>3</sup>. En contraste con la novela *El doctor Wolski*, en la cual el protagonista Enrique tiene miedo de la transmisión de enfermedades genéticas, se encuentra principalmente la eugenesia ambientalista, lo cual enfoca más en la influencia del entorno que la de la genética (Campos, 2018: 54). La eugenesia ambientalista, a primera vista no parece tener la misma gravedad ética que la eugenesia negativa tiene. En la eugenesia ambiental, se aumentan y desarrollan las características deseadas a través del entorno mientras en la eugenesia negativa se utilizan medidas para disminuir la reproducción de ciertos grupos que tienen características no deseadas. Sin embargo, esto no es decir que la eugenesia ambiental no manifiesta sus propias formas de violencia para crear la población “ideal”. Como Alfredo J. Sosa-Velasco sucintamente nota en sus observaciones del programa del psiquiatra principal del régimen, Antonio Vallejo Nágera:

La paradoja de Vallejo Nágera viene de la doctrina católica, lo que repudia la esterilización y la considera inmoral. Sin embargo, al negar la eugenesia genética, Vallejo Nágera inicia un camino represivo al declarar que deben multiplicarse los selectos, mientras se deja perecer a los más débiles- entendido por éstos los adversarios políticos, la militancia marxista o los rojos en general (2010: 153).

Dentro de este contexto, las creencias políticas que no correspondían a las del régimen eran asociadas con enfermedades mentales (Gómez y Canales, 2016: 162) y dado el empleo de la eugenesia ambientalista, la reeducación de los niños dentro de una familia católica se utilizó como el método recomendado para combatir estas enfermedades: “Families played a central role in the task of

---

<sup>3</sup> Aunque más tarde conocida por obras franquistas como *Retaguardia* (1937), *Alas invencibles* (1938) y *Luna roja* (1938) (Ugarte, 1997: 103), la carrera de Espina presenta una larga producción de cuentos cortos, poesía, novelas, ensayos y trabajo periodístico. Sus novelas sentimentales trataron de temas relacionados con los derechos de la mujer (1997: 99–100) tal y como se observa en *La esfinge maragata* (1914) y *La virgen prudente* (1929). Escribió también la novela social *El metal de los muertos* (1920) que trata sobre las injusticias en las minas de la compañía inglesa Rio Tinto en España. La relevancia de esta novela se observa en su circulación porque fue traducida a diez idiomas (Gómez-Blesa, 2019: 314). Espina fue nominada para el Premio Nobel en 1920 (Bretz, 1980: 20), y volvió a ser propuesta al Nobel en 1924 (1980: 24) y en 1932 (1980: 21-22). Espina también fue reconocida por su obra con varios premios prestigiosos que incluyen el Premio Fastenrath (1914), el Premio Castillo de Chirel (1924), el Premio Nacional de la Literatura (1927) (1980: 11–12) y el Premio Nacional de Novela Miguel de Cervantes (Gómez-Blesa, 2019: 316). Adicionalmente, fue nominada para ocupar un sillón en la Real Academia de la Lengua en 1928 y en 1947 (2019: 315-316).



recovering the mental and moral health of New Spain's children" (2016:165). En esta línea, se justificó la separación de los niños de sus familias para evitar el contagio (2016: 165). Al ser la familia la unidad principal a la que le correspondía la responsabilidad de transmitir valores sociales y políticos, el papel de la mujer como la figura madre/maestra también aparece dentro del esquema de la eugenesia franquista. Es por rol materno que la mujer tiene un propósito como parte de "una ficción familiar" de Vallejo Nágera, en el cual el Caudillo es el padre autoritario y la mujer "la madre glorificada" (Sosa-Velasco, 2010: 164). A través del formato alegórico en el cual los pajaritos que la protagonista salva son los hijos de los republicanos y los franquistas, "La torre verde" capta este contexto histórico y se centra en el papel que la mujer desempeñará durante el franquismo.

### **La eugenesia y su relación con la experiencia femenina en España (desde fines del siglo XIX hasta la década de 1930)**

Las consternaciones acerca de la degeneración con la pérdida de las últimas colonias españolas en 1898 crearon un ambiente en el cual la recepción de la eugenesia era favorable (Sinclair, 2007 7-8), tanto para el pensamiento liberal como para el conservador (2007: 8-9). Su presencia en España empezó a crecer en la segunda década del siglo XX con el fin de la dictadura de Primo de Rivera (2007: 8), y apareció en los debates de ideología liberal española en la Residencia de Estudiantes, la Junta para Ampliación de Estudios, la Institución de Libre Enseñanza, en las universidades, el Ateneo de Madrid y en publicaciones que también llegaron a las clases populares (2007: 9).

Durante el período de entreguerras, la eugenesia se manifestó internacionalmente. Varias aproximaciones a la eugenesia se presentaron en la Unión Soviética, Japón, Italia, Inglaterra, Francia, Perú, Brasil y otros países latinoamericanos (Sinclair, 2007: 8). Por ejemplo, por 1935, la eugenesia en Inglaterra se enfocó en lo genético mientras en Francia y España, se presentan rasgos de la teoría neolamarckista en la preocupación por las madres y sus hijos (2007: 19). En el caso español, como Alison Sinclair ilustra con su estudio de la reforma sexual en España, *Sex and Society in Early Twentieth Century Spain:*



*Hildegart Rodríguez and the World League for Sexual Reform (2007)*, la reforma sexual se relaciona nítidamente con la eugenesia. La convergencia entre eugenesia y reforma sexual es evidente en los principios de la liga, en particular los principios que se enfocaron en asuntos relacionados con la maternidad tanto la reproducción como la protección del bienestar de la madre y sus hijos (2007: 17).

En la Liga Mundial para la Reforma Sexual, fundada en 1928, por ser una organización internacional, la circulación de ideas se extendió también a España a través de miembros que eran profesionales de varias disciplinas (ley, medicina, literatura popular y culta) que participaron en diferentes asociaciones y movimientos (Sinclair, 2009: 192-193). Adicionalmente, muchos de estos miembros también tenían contactos internacionales (2009: 192)<sup>4</sup>. La liga española (1932-1933), fundada por Hildegart Rodríguez Carballeira (1914-1933), creó un espacio adicional para el debate sobre la cuestión de la reforma sexual y la eugenesia (Sinclair, 2007: 86). En su primera reunión, los miembros discutieron los diez principios de la liga y cómo serían incorporados dentro del contexto español (2007: 91). Aunque el principio sobre la homosexualidad generó controversia, la eugenesia y el control de la natalidad no eran temas no muy debatidos en la reunión (2007: 93). A la vez, la falta de consenso es evidente también en estos temas. Aunque había una sección dedicada a la eugenesia en la revista de la liga, *Sexus*, no aparece una sección sobre el control de la natalidad (2007: 95). Además, se presenta la discordancia en la sección sobre la eugenesia. A pesar de la prevalencia de la eugenesia ambiental, también se observa la eugenesia negativa (2007: 108).

No obstante, por tener en cuenta lo ambiental más que lo genético en la eugenesia española, se puede clasificar la apropiación española como un ejemplo de la eugenesia latina que era prevalente por la influencia de la Iglesia Católica (Cleminson, 2019: 114). De una manera parecida al cruce entre la eugenesia y la reforma sexual que Alison Sinclair observa en su estudio sobre la

---

<sup>4</sup> Entre los numerosos miembros fundadores prominentes de la liga con conexiones internacionales y dentro de España se encuentra Ramón y Cajal, Marañón, Cansinos Assens, Cossío y Julio Bravo (Sinclair, 2009:191).



reforma sexual, Richard Cleminson en su *Anarchism and Eugenics: An Unlikely Convergence, 1890-1940* (2019), examina la negociación entre la teoría neomaltusiana y la eugenesia por parte de grupos anarquistas en España, otros países europeos y de América Latina en las décadas de 1920 y 1930 (2019: 114-115); también demuestra que había interpretaciones distintas sobre cómo cumplir con la propuesta de mejorar de la humanidad. Estas perspectivas divergentes y la naturaleza transnacional de la eugenesia se muestran en debates como el de artículos en contra de o a favor de esterilización en la revista valenciana *Estudios* entre 1933-1935 que incluyó a colaboradores de autores de países como Rumanía y Francia (2019: 120). En la implementación de pólizas y proyectos influidos por la eugenesia para mejorar condiciones sociales como la enfermedad, desigualdades económicas y la pobreza en España (2019:115), algunas de las medidas elegidas por la Segunda República como el Decreto de Interrupción Artificial del Embarazo de diciembre de 1936 y la creación de clínicas para el aborto resaltan la intersección entre género, maternidad y eugenesia (2019: 151-152).

Por su parte, la eugenesia católica o franquista propuso una raza española que no estuviese basada en lo biológico sino en lo ideológico (Campos, 2018: 58). A la vez, lo genético se presentó en el discurso médico franquista. Por ejemplo, Misael Bañuelos, el catedrático de Patología Médica, propuso en *Problemas de mi tiempo y mi patria* (1936-1938), que existe una relación entre raza y características psicológicas (Campos, 2016: 136). De forma semejante, la raza como un concepto biológico ligado a la psicología aparece en *Neurosis de guerra* (1942) del psiquiatra Juan José López Ibor (2016: 136). Aunque la eugenesia franquista principalmente utilizó la educación moral católica y la condena de los que tenían ideas distintas a las del régimen (Campos, 2018: 58), un componente esencial de la eugenesia franquista era la eugamia, que se define por “la unión conyugal guiada por la moral y la ciencia” (2018: 64). Esta teoría provino mayormente del psiquiatra Antonio Vallejo Nágera. Aunque es una teoría ambientalista de la eugenesia, todavía se presentan aspectos de la eugenesia negativa. Por ejemplo, Vallejo Nágera propuso el matrimonio de “los selectos” (1937: 75) aunque no indicó un plan de cómo implementarlo aparte de



crear instituciones gratuitas para ofrecer consultas prenupciales (Campos, 2018: 65). Sin embargo, durante la dictadura, la práctica más común para combatir el resultado de las uniones de los que no eran “los selectos” fue la separación de las familias para reubicar niños y niñas en hogares considerados morales (Pearlstein y Escobar, 2018: 721). Aunque el trabajo del psiquiatra predomina en el período de la dictadura, el trabajo de Vallejo Nágera en la eugenesia católica no existió en un espacio vacío sino que era parte de una discusión más amplia sobre la polémica cuestión del empleo de la eugenesia dentro de la moralidad católica (Campos, 2018: 54) en la cual la reproducción y la maternidad aparecen como aspectos centrales. Ricardo Campos resume los resultados de esta aproximación a la eugenesia:

El discurso antimalthusiano en concordancia con las relaciones de género que conllevó la Dictadura, ahondó en la naturalización de la maternidad, contribuyendo a construir de la mano de las políticas natalistas del régimen, ‘un femenino transcendente y eterno’ (2018: 55).

Aunque es distinta de la eugenesia que fue promovida por los liberales en los años 20 y durante la Segunda República, se presenta de nuevo la preocupación por la maternidad y el cuidado de la madre y los hijos.

### **La intersección entre la nación y el género en la obra de Sofía Casanova y Concha Espina**

Concepción Núñez Rey observa que, desde los fines del siglo XIX, las obras de Casanova reflejan su preocupación por Polonia y demuestran su fuerte nacionalismo (2016: 83). En Polonia y en Rusia, Casanova experimentó el impacto de la ocupación de la Rusia zarista, la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa (2016: 75). Con respecto a la Revolución rusa específicamente, su actitud hacia los métodos violentos del gobierno de Lenin y Trotsky es evidente en sus crónicas; además, la revolución afectó a nivel personal a Casanova porque sus cuñados fueron ejecutados por sus actividades contrarrevolucionarias (2016: 117). En su estudio de la compilación de crónicas para *ABC* escritas durante la Primera Guerra Mundial en *De la guerra. Crónicas*



de *Polonia y Rusia* (1916), Asunción Bernárdez Rodal propone que Casanova presenta una postura pacifista a través de su manera de retratar los horrores de la guerra que destaca la falta de humanidad para los soldados y la población civil (2013: 216). Al igual que sus contemporáneos, Casanova describe la destrucción y los perfiles de las personas afectadas por la violencia de la guerra, pero Alda Blanco señala unas diferencias entre las crónicas de Casanova y las de sus contemporáneos (2016: 921). Entre estas diferencias destaca la inclusión de “reflexiones políticas y de orden moral” (2016: 921) y la decisión de presentarse como “cronista-testimonial” (2016: 936) en vez de mantener la distancia de cronista-observador. Estas iniciativas abren un espacio de diálogo para criticar la guerra al resaltar su impacto a un nivel más humano.

Además, la intersección entre el género y la nación se presenta en su obra. Por ejemplo, las limitaciones de los roles tradicionales aparecen reflejadas en las novelas *El doctor Wolksi* (1894) y *Más que amor* (1909), su charla *La mujer española en el extranjero* (1910) y la obra de teatro *La madeja* (1913) (Heneghan, 2014: 720). Por otro lado, en su obra periodística acerca de la situación de Polonia durante la revolución soviética para *ABC*, se evidencia una perspectiva más conservadora en el tratamiento de las mujeres como encargadas de la transmisión de valores sociales dentro de la casa. Esta intersección de género y nación en su obra se reitera en su presentación en el Congreso Pedagógico de Madrid en 1892 (Ochoa Crespo, 2016: 291).

A pesar de la popularidad de *El doctor Wolksi* que fue reimpressa tres veces en 1894 (Rodríguez, 2021: 599) y su recepción como una obra respetada en la comunidad intelectual polaca de su época (Hooper, 2008, 31), la novela no ha recibido mucha atención crítica (2008: 23). En su capítulo sobre la novela, Kirsty Hooper demuestra que Casanova propone otro modelo para el nacionalismo que se diferencia del modelo masculino que se basa en el control sobre los individuos dentro de espacios restringidos de la nación (2008: 37). El éxito de la protagonista, Mara, que proviene de su compasión (2008: 46) se contrasta con el fracaso del modelo del otro protagonista, Enrique, quien emplea la eugenesia para evitar la degeneración de la nación (2008: 42). Hooper resume la diferencia entre estos dos modelos en la novela: “Where Enrique’s vision was based on



exclusion and subjugation, Mara's is founded on inclusion and empowerment" (2008: 50). Erika Rodríguez examina otro aspecto del modelo de regeneración que Casanova presenta a través de su análisis que emplea los conceptos de Alison Kafer *crip time* y *curative time*. Al usar estos conceptos, Rodríguez señala las restricciones que la eugenesia crea para describir quienes pertenecen al cuerpo saludable de la nación (2021: 597) y concluye que Mara, por su "marginality (her location in crip time, defined by gender and illness) becomes the position from which Casanova can imagine a universal and utopian social regeneration" (2021: 608).

Como en Casanova, el tema de la nación está presente en la obra de Espina, aún en su escritura antes de la Guerra Civil Española (Ugarte, 1997: 99). En su libro *Esclavitud y Libertad (Diario de una prisionera)* (1938), que posteriormente contribuyó al desarrollo de *Retaguardia* (1937) (Jato, 1999/2000: 347), Espina documentó su experiencia en Santander como una persona bajo arresto domiciliario entre abril y agosto de 1937 (Dendle, 1991: 367). En su trabajo periodístico para *ABC* entre 1937-1938, a diferencia de los artículos de Casanova que condenan la violencia de guerra durante la Primera Guerra Mundial (Bernárdez Rodal, 2013: 216), la autora presenta una imagen positiva de Franco y el esfuerzo militar (Dendle, 1991: 368).

A la vez, aunque Espina condena la violencia de la guerra en *Retaguardia* (1937), ella también percibió la guerra como una lucha justificada (Ugarte, 1997: 105). La presencia de contradicciones también es notable en el tema de los derechos de las mujeres, lo cual se puede atribuir al contexto de Espina porque su escritura refleja los cambios sociales y la formación del nuevo modelo de la mujer (Heneghan, 2021: 105). Espina también demuestra su conciencia de los desafíos para la mujer moderna en su obra. En una de sus novelas más estudiadas, *La virgen prudente* (1929), el tema de la vida restringida de la mujer aparece en un ambiente urbano y burgués. La protagonista, Aurora, trabaja para cambiar el trato de las mujeres a través del estudio del Derecho. Elizabeth Rojas Auda observa que la protagonista sufre un fin desagradable, lo cual puede indicar que Espina entiende el feminismo como "una imposibilidad en la España en que vive" (1998: 79). En vez del desarrollo de un personaje que busca su autonomía



por la educación como Aurora en *La virgen prudente*, “La torre verde” nos presenta la eugenesia dentro del marco nacionalcatólico como la herramienta para el empoderamiento limitado de la mujer. De acuerdo con investigaciones previas sobre sus obras antes de la guerra, “La torre verde” señala cómo Espina siguió desarrollando su modelo de la mujer, incluso en la guerra y la posguerra.

### ***El doctor Wolski: páginas de Polonia y Rusia (1894)***

Desde el principio de la novela de Casanova la ideología de la eugenesia se presenta como el motor central en la vida del personaje principal, el doctor Enrique Wolksi. La focalización de la voz narrativa se centra en los dos personajes principales de la obra: el joven médico Enrique Wolski y su prometida Mara. Como tal, la autora nos demuestra de cerca cómo el empleo de la eugenesia afecta a estos personajes. Se puede dividir la novela en dos partes, las teorías de Enrique (capítulos 1-13) y la implementación de sus teorías (capítulos 14-21) (Hooper, 2008: 27).

Enrique acaba de terminar sus estudios de medicina aunque planea irse a estudiar al extranjero por dos años más, una práctica común para los doctores rusos durante este período (Krementsov, 2015: 22). Además de estudiar en países como Francia y Alemania, médicos como Enrique se informaron sobre la eugenesia a través de revistas médicas según las necesidades de sus países (2015: 22–23). En el caso ruso, la eugenesia funcionó como vehículo para mejorar la salud en general de la población (2015: 23); esta preocupación por la salud había tenido una importancia particular en el territorio polaco de Rusia donde, además de la alta tasa de mortalidad, no había suficientes hospitales y la población dependía del cuidado de médicos privados (Gawin, 2006: 168). Cuando Enrique le habla a su amigo, Iwan Iwanovich, sobre sus planes para su futuro con su prometida, el enfoque en la reproducción y la salud aparece claramente marcado en su discurso: “realizaré el sueño de mi existencia formando un hogar higiénico, digno de la familia. [...] Degeneramos porque nos faltan los elementos base de las sociedades trabajadoras y fuertes: la higiene que preserva y fortifica el cuerpo, y en el orden moral un fin elevado y generoso” (Casanova, 1894: 48–49). No obstante, además de señalar la importancia de la



higiene, también señala otra faceta de la eugenesia que la vincula a un “orden moral”<sup>5</sup>. Este orden moral tiene tintes políticos porque Enrique y su prometida Mara son polacos que viven en Kazan. La institutriz de Mara, María, menciona al principio de la novela los esfuerzos fracasados de la población polaca durante el levantamiento de enero (1863–1864) (Casanova, 1894: 17)<sup>6</sup>. Los hijos de Enrique y Mara serán la promesa para el futuro de Polonia: “servirán á mi oprimida patria, y los hijos de ellos continuarán mi obra de regeneración” (Casanova, 1894: 49). La regeneración a través de la eugenesia tiene propósitos nacionalistas, un tema resonante dentro del contexto de la inestabilidad de las naciones europeas al final del siglo XIX (Griffin, 2006: 439). Esta regeneración no es solamente entonces una regeneración puramente biológica para aumentar la población, sino que también es una regeneración ideológica. Para cumplir esta regeneración ideológica, el rol de Mara como madre de sus futuros hijos es imprescindible, ya que el papel de la mujer dentro del esquema de la eugenesia era reproducir y cuidar a la prole (Leng, 2018: 185). Mara siente la presión de estas expectativas y le expresa a María su temor de que no podrá ayudar a Enrique a llevar a cabo su “noble misión” (Casanova, 1894: 38). De hecho, durante la ausencia de Enrique ella ha estudiado bastante, pero María le recuerda que esto no importa tanto porque será “el ángel tutelar de ese hogarcito tan higiénico [...] tan polaco como Enrique lo sueña” (1894: 59). De acuerdo con esta imagen del ángel del hogar, Enrique le pide en una carta a Mara antes de regresar de su estancia en el extranjero que ella se cuide mucho porque “de

---

<sup>5</sup> La higiene era un nuevo campo de estudio en el siglo XIX con variaciones distintas en países como Gran Bretaña, Alemania, y Rusia (Kremenstov, 2018: 488-489). El enfoque de la higiene se centró, como hace lo que llamamos hoy en día la salud pública, en la salud de ciertos grupos de personas en vez de los individuos (2018: 488). Aunque una meta de la higiene era la prevención de enfermedades, a la vez surgió la idea de la perfección como la que se presenta en el proceso de la selección natural de Darwin (2018: 490). La presencia de la higiene y la eugenesia se evidencia en novelas naturalistas al fin de siècle que demuestran una preocupación por el futuro de la nación tanto en Europa como en América Latina (Halaburda, 2020: 170). El rechazo del determinismo genético en *El doctor Wolksi* corresponde con la mayoría de los novelistas españoles de los fines del siglo XIX que propusieron que los personajes pudieran cambiar sus situaciones a través de sus decisiones a pesar de los factores socio-económicos y biológicos (Miller, 2005: 423-424).

<sup>6</sup> Después de la partición de Polonia entre 1793-1795, la clase noble lideró su movimiento nacionalista (Kappeler, 2013: 216). Este movimiento se centró en la restauración del terreno polaco (216), pero el fracaso de los levantamientos de 1830-1831 y de 1863-1864 demostraron la necesidad de incluir el pueblo (217).



nuestra salud depende la de nuestros hijos, y nuestra felicidad” (1894: 66). A pesar de que Enrique escribe esta carta con las esperanzas de una vida juntos, y desde un deseo verdadero de preocuparse por la salud de Mara, el énfasis en la salud como el factor que determina la felicidad de ambos y de sus futuros hijos presagia el papel central que esta tendrá en la justificación de sus acciones, y más adelante en el control que empleará sobre las vidas de los individuos en su vida para conseguir su sueño u obsesión por la regeneración.

Esta carta dirigida a Mara no solo resalta las medidas necesarias para promover la regeneración, sino también los métodos para evitar la degeneración. Dentro del contexto ruso, la economía y la política, en vez de lo biológico, se percibían como las causas de las enfermedades sociales, aunque, durante este tiempo la eugenesia negativa también fue un factor debatido (Krementsov, 2015: 24). La carta de Enrique revela este lado del debate. Al haber visto el sufrimiento de los niños enfermos con tuberculosis, Enrique se ha formado la opinión de que existe una relación entre la enfermedad y la genética. En un pasaje de la novela le confía a Mara que “todos los hombres de voluntad, deben combatir su energía combatiendo ese terrible enemigo de la herencia morbosa, impidiendo *en absoluto* las uniones entre personas enfermas” (Casanova, 1894: 67, énfasis del texto original). Estas convicciones lo empujan a concluir que no podrá casarse con Mara porque la encuentra enferma de tuberculosis al regresar a casa después de su ausencia de dos años.

Después de cuatro años, Enrique conoce a una joven que corresponde a su ideal e imagina que así podrá cumplir su sueño para la regeneración a través de sus teorías. La relación entre Enrique y su nueva novia, Gelcha, se diferencia de la relación que tenía con Marta. En las descripciones de Mara antes de caer enferma, Enrique se refiere a su salud en relación con su felicidad futura (Casanova, 1894: 66), pero además de esto, no parece darle más importancia a la apariencia física; lo esencial es la salud. La descripción de lo exterior de Mara es mínima y vaga: tiene una cara con buenas proporciones y unos ojos azules y “melancólicos” (1894: 23). La voz narrativa se enfoca más en su interior y en cómo ella manifiesta la ideología compartida con Enrique. Por un lado, Mara elige seguir la misma ideología que Enrique propone y es posible ver la decisión



de no casarse como el resultado de la dedicación de ambos a esta manera de pensar. De hecho, a pesar de amar a Enrique, es Mara quien escribe la carta que lo libera de su compromiso porque ella no se ve capaz de instruir a los futuros hijos que pudieran tener (1894: 129).

El énfasis en las descripciones de Mara destaca la regeneración ideológica. Al mismo tiempo, la visualización de la regeneración biológica para evadir la degeneración, es paralela con la imagen de la cría de caballos que su amigo Iwan ruso emplea para describir los planes de Enrique en una conversación anterior en la novela en la cual Iwan cuestiona la humanidad de la eugenesia (Casanova, 1894: 50). Como Kirsty Hooper observa, “Gelcha is no more than a vehicle for his experiments: a brood mare that will supply him with the children he craves” (2008: 41). Durante su primer encuentro en el campo, la admira como si fuera un caballo: “Gelcha, que de pié, el opulento seno palpitante, el rostro encendido por la carrera, vació su taza de un sorbo, y con apetito hincaba sus dientes, un poco grandes pero blanquísimos, en una rebanadita de pan” (Casanova, 1894: 160). En la relación con Gelcha aparece de forma más insistente el tema de regeneración biológica, quizá porque antes de enamorarse esta vez Enrique quiere asegurarse de que la mujer elegida pueda cumplir primero la función de tener hijos saludables. Dos meses más tarde se casan, después de haber revisado que no hay ninguna evidencia de enfermedades hereditarias en ambas familias (1894: 199). Ya establecido el matrimonio, el control de Wolski sobre su mujer es directo y perceptible. Sin embargo, aunque Gelcha se somete a las peticiones de Enrique, se evidencian pruebas de resistencia como en el episodio en el que Gelcha desea ir a un concierto a pesar de que él está preocupado que esto interrumpiría su rutina (1894: 205). Asimismo, ella expresa su deseo de leer la nueva novela de Tolstoi pero él le explica que las novelas “inquietan la mente” (1894: 206). Además, Gelcha es consciente de que él censura lo que lee en los periódicos, pero, de nuevo, se somete y le dice que no se enfada porque “también me está prohibido enfadarme” (1894: 210). Wolski le ha enseñado sus teorías, pero se encuentra con una estudiante que cuestiona sus ideas sobre el hogar higiénico y la importancia del cuidado de la madre, aunque no duda su autoridad. Cuando



Gelcha se queda embarazada, Enrique tiene la mujer que siempre ha deseado para cumplir con la regeneración biológica, pero es dudoso que Gelcha crea en los preceptos del hogar higiénico. A través del continuo cuestionamiento de las reglas de Enrique queda en evidencia que ella no comparte la misma dedicación al sueño de la regeneración ideológica para el futuro polaco.

La oportunidad de intentar realizar este sueño nunca se presenta. Casi al final de la novela, el hijo recién nacido de Enrique y Gelcha muere. Su amigo Iwan aparece nuevamente y cierra el círculo que empezó cuando predijo la infelicidad de Enrique al recordarle de nuevo que no es posible controlar la naturaleza a pesar de todos sus esfuerzos (Casanova, 1894: 304). La novela podría ser una crítica de la dependencia de la ciencia porque, como Iwan observa, el problema con la ciencia es la falta de reconocimiento de sus limitaciones: “la ciencia toda es impotente contra el mal y contra el sufrimiento del hombre” (1894: 302). No obstante, Enrique no se contenta con el control del cuerpo de la mujer para la reproducción, sino que también desea controlar su mente bajo los auspicios de la eugenesia. Las posibilidades de regeneración ideológica dentro del hogar higiénico ideal disminuyen porque ninguna de las mujeres puede ser el modelo completo en términos ideológicos y biológicos. Mara está tan entusiasmada como Enrique sobre la eugenesia, pero no parece tener la salud para tener hijos, mientras que Gelcha es el modelo de la salud, pero no se adhiere con tanta convicción a la ideología de Enrique. Adicionalmente, después del nacimiento de su hijo, los doctores tuvieron que hacer una ovariectomía doble (1894: 296): Enrique no podrá seguir con sus planes. A pesar de su confianza en la ciencia para conseguir sus ideales nacionalistas, es por un procedimiento derivado del conocimiento científico que no puede alcanzarlos. La historia de Enrique es desoladora en términos profesionales también cuando ocho días después de la muerte de su hijo recibe noticias de que su hospital infantil está ardiendo (1894: 306). Aunque fundó el hospital para cuidar a los niños enfermos, experimentó la resistencia de las familias, en particular de las madres, cuando intenta con fuerza llevar a los niños al hospital sin tener en cuenta su desconfianza en los hospitales (1894: 288). Son de nuevo las mujeres a quienes él intenta controlar, y por la diferencia de



estatus social, intenta emplear su posición de autoridad como doctor para llevar a cabo sus sueños.

La novela no concluye con el fracaso de Enrique. En el último capítulo, los lectores saben de la vida tranquila de Mara como maestra de niños en Lituania (Casanova, 1894: 317). De esta manera, ella todavía puede cumplir su papel de instruir a los jóvenes. Aunque no son niños polacos, también son sujetos que los zares oprimen. Además, es notable que Mara enseña en Lituania por ser parte de su antigua alianza con Polonia por la Unión de Lublin en 1569 (Hooper, 2008: 47). En este modelo que se centra en nuevos roles para la mujer, las fronteras y la exclusión no tienen lugar (2008: 50). Se puede añadir que en cierta manera, Casanova demuestra cómo el manejo de la ideología eugenésica por Mara facilita su propia contribución a la regeneración a través de sus estudiantes que representan el futuro sin la opresión de un gobierno extranjero. Por su apropiación de la eugenesia positiva, Mara ahora disfruta de más independencia, mucho más de lo que hubiera tenido como el ángel del hogar en la casa de Enrique, donde hubiera sido controlada al igual que Gelcha bajo el régimen del hogar higiénico. A la vez, el involucramiento de Mara permanece dentro de los parámetros de lo ya presente, el rol tradicional de la mujer. A pesar de esto, queda claro en la novela que la sociedad se beneficia del papel que la mujer desempeña en el futuro de la nación.

### **“La torre verde” (1936, 1937)**

En “La torre verde”, Espina contribuye a una visión del rol femenino en el cual la mujer se empeña en “return Spain to the spiritual and patriotic values of its Golden Age” (Richmond, 2003: 29). Se presenta la amenaza a la familia española y su progenie, pero la voz narrativa señala que la regeneración nacional resultará victoriosa por los esfuerzos de la mujer, aunque siempre dentro de los parámetros de su espacio de poder: el hogar. La voz narrativa comienza con el uso de los tiempos verbales del pretérito y del imperfecto para describir la escena. El cuento luego emplea los tiempos verbales del presente, presente progresivo y el futuro para describir la mayoría de los eventos de la historia. El uso de estos tiempos verbales contribuye a un ambiente de creación



del futuro y a la vez de una continuidad de un pasado idealizado. La protagonista defiende el pasado de la nación a través de su papel como instructora de valores nacional católicos que promueve para su futuro. La focalización de la historia es desde la perspectiva de la mujer sin nombre, lo cual permite que los lectores se enfoquen en el papel que ella se apropia dentro del marco del nacionalismo católico.

La historia comienza cuando la mujer franquista, recibe noticias de Pedro, un joven republicano. Este le informa que unos hombres están cortando el nogal que está cerca de su propiedad. La lealtad de Pedro no parece estar completamente decidida, a pesar de su uso del uniforme republicano y su aparente alegría al compartir las noticias sobre el árbol (Espina, 1972: 799). Pedro es un adolescente que todavía no ha madurado físicamente ni intelectualmente; la narradora describe la falta de inteligencia como una propiedad inherente en él que es visible en su apariencia física: “lo peor en el semblante infantil era el entrecejo nublado y una suerte de oscuridad negativa que borraba los pensamientos con una nube de ignorancia” (1972: 799). Su descripción de los otros jóvenes republicanos también refleja una percepción de ellos como menos inteligentes al describirlos como “bestias rojas” (1972: 799). La eugenesia católica española era una eugenesia ambiental a pesar de que Vallejo Nágera propone la eugenesia positiva en *Eugenesia de la hispanidad* (1937) y nota que existen “los selectos biopsíquicos” (1937: 75). Las descripciones empleadas por la narradora señalan una falta de inteligencia inherente en los que no comparten sus creencias, especialmente en la animalización de los republicanos<sup>7</sup>. Sin embargo, la narradora intenta instruir a Pedro. Lo trata como un niño que es capaz de aprender a pesar de su percibida inteligencia inferior; lo llama cariñosamente “Perico” y lo invita a acompañarla para ver si ella puede disuadir a los hombres de cortar el árbol (Espina, 1972:

---

<sup>7</sup> La animalización del joven republicano es representativa de la estética de lo grotesco en la literatura eugenésica; este contraste entre lo clásico y lo grotesco resalta la amenaza al orden (Nies, 2002: 30). Además, se observa aquí un ejemplo de la frenología que se basa en las teorías del médico alemán Franz Joseph Gall quien propuso a principios del siglo XIX la división del cerebro en tres secciones dedicadas a lo intelectual, lo moral y las facultades animales (Poskett, 2019: 1).



800). Su estatus entre niño y hombre le ofrece la opción de la enseñanza como forma de intervención. No obstante, Pedro no entiende la lección. Más tarde, la narradora habla con los niños de la aldea que han venido a ver la destrucción del árbol. Cree que los niños tal vez podrán aprender de ella más fácilmente que Pedro (1972: 800), del mismo modo que los niños separados de sus familias muy tempranamente supuestamente aprenderían los valores nacionalcatólicos de una forma más rápida que si permanecieran con sus familias.

El papel de la mujer como educadora y defensora de los valores morales que permitirán la salvación de España se plasma a través del discurso apasionado que la narradora dirige a este grupo de niños. Primero, suplica su apoyo porque en el árbol hay muchos nidos o la “cuna” de cada familia (Espina, 1972: 801), y los pajaritos son “hijos de Dios” (1972: 800). Los pajaritos de estos nidos son diferentes especies de pájaros y, aunque no se parecen, la narradora declara que “son de mi propiedad” (Espina, 1972: 800). Esta es una imagen similar a la de la hispanidad como una raza unida por la ideología y no por las semejanzas biológicas. Nadie le hace caso, y se nota que su desesperación crece en su forma de hablar como alguien que “transmite una orden” (1972: 801). La mujer se presenta a sí misma como una figura de autoridad; está en un espacio en el cual su voz tiene poder porque está dentro de los parámetros de una mujer franquista y puesto que la amenaza al árbol o a España también incumbe y llega al espacio del hogar. Por ejemplo, aunque las mujeres de la Sección Femenina sirvieron de apoyo durante la guerra y la posguerra, estos roles quedaron ligados al bienestar de la familia, ya fuera en proyectos de la salud higiénica (Richmond, 2003: 31) o en otros proyectos como el cuidado de los niños en los orfanatos (2003: 32). Kathleen Richmond observa el propósito de la Sección Femenina: “its work [...] was designed to underline the importance of family, reinforce patriarchal authority and bring rudimentary welfare and health care to the population at large” (2003: 29)<sup>8</sup>. Sin embargo, al igual que Mara en *El doctor Wolski*, la narradora se apropia de la autoridad que la ideología

---

<sup>8</sup> Espina era una de las autoras más prominentes de la revista mensual de la Sección Femenina, *Revista 'Y' para la mujer nacional-sindicalista*, la cual fue fundada en 1938 (Richmond, 2003: 41).



nacionalista le ofrece dentro de la eugenesia ambiental. La narradora reconoce que el hogar es su dominio para proteger e instruir, pero, a la vez, también reconoce el impacto más amplio de su trabajo como mujer cuando expande la alegoría del árbol. El árbol no es solo una casa que defender porque es el “árbol de España ... trasunto de mi país actual” (Espina 1972: 802). Los nidos o cunas entonces no son de la narradora sino de toda España y como tal, ella lucha con otras madres. Al caer el árbol, las madres de los pajaritos son las mismas madres que defienden a los hijos de los republicanos. La narradora utiliza un lenguaje militar para presentar la confrontación: “cae sobre la escena con un impulso batallador, un grito de fiereza y de combate en cada garganta cantarina; picotazos, golpes de alas y de pechos [...]. Y las pobres avecillas enamoradas luchan [...] están las más de ellas heridas; hay sangre en las hojas” (1972: 801). La abnegación de las madres a través del lenguaje militar resalta su rol en la reconquista de España como las defensoras del hogar. La sangre de su sacrificio resalta que las madres están dispuestas a dar sus vidas por España (el nogal) y sus hijos (los pajaritos). Adicionalmente, la dicotomía entre los pájaros inocentes y los republicanos que los atacan fortalece el mensaje propagandística del cuento<sup>9</sup>.

Dentro de la eugenesia ambiental, parte de la misión de la mujer, además de la higiene del hogar (Richmond, 2003: 31), era la enseñanza de los valores morales, específicamente los valores católicos que reflejan una vida de sacrificio por la familia (2003: 66). En sus obras antes y después de la guerra, el sacrificio en la obra de Espina funciona como un componente de la agencia femenina. Se observa el sacrificio de la protagonista Mariflor en *La esfinge maragata* (1914). Mariflor facilita la entrada de su prima al convento en el cual espera encontrar una vida más cómoda de la que anticipó si se casara (Kirkpatrick, 1995: 270).

---

<sup>9</sup> La situación de los pájaros atacados por los republicanos, similar a los niños republicanos refugiados en la URSS, refleja las teorías de conspiración en la literatura propagandista del franquismo. En estas teorías, “preferían situar como protagonista principal al comunismo [...] o sencillamente metían en un mismo saco a anarquismo, socialismo, comunismo” (Rodríguez Jiménez, 2021: 110-111). Por ejemplo, en los libros y en la obra periodística del archivista de la policía política franquista, Eduardo Comín Colomer (1908-1975), establece que la masonería y el judaísmo están ligados al comunismo (2021: 116); igualmente, el otro policía más publicado del régimen, Julián Carlavilla del Barrio (Mauricio Karl) (1896-1982), propone la misma conexión entre los tres grupos (2021:116).



Igualmente, en su ensayo de 1916, “Al amor de las estrellas (mujeres del *Quijote*)”, Espina presenta a las protagonistas como mujeres independientes mientras que, a la vez, cada mujer es una “transmisora de valores cristianos” (Fraga y Martín Murillo, 2016: 156). De nuevo, este modelo de la mujer sacrificada y cristiana es evidente en las acciones de las tres enfermeras fusiladas cuyas acciones son comparadas con las de Cristo en *Princesas del martirio* (1940) (Andina-Díaz, 2004: s.p.). Con su empleo de la eugenesia, Espina mantiene una visión de agencia femenina que se basa en el sacrificio aunque, por otro lado, en otras obras antes de la guerra como *La virgen prudente* (1929), se aleja de este modelo conservador. Se puede trazar los cambios ideológicos de Espina al comparar esta novela con *La flor de ayer* (1934) y su continuación *Victoria en América* (1944). En la primera novela, la protagonista Aurora abiertamente aboga por la igualdad de los derechos políticos de las mujeres en su tesis doctoral en Derecho (Kirkpatrick, 1996: 134) mientras en *La flor de ayer* y su secuela, la tensión entre lo tradicional y lo moderno termina con la decisión de la protagonista Victoria de dejar su profesión y casarse, lo opuesto de lo que pasa con la protagonista en *La virgen prudente* (1996: 136-137). La tensión entre lo tradicional y lo moderno en “La torre verde” está casi ausente porque, aun en su apropiación de su rol en el proyecto eugenésico que le permite influir en el futuro de la nación, la protagonista permanece al margen de la sociedad. Esta marginalidad se evidencia en su defensa del árbol.

Al defender el árbol, la narradora se atreve a reclamar un espacio que, aunque conectado con la casa, puede ser extendido a toda España. Cuando el árbol finalmente se cae, las raíces se exponen y parecen “sangrar” (Espina 1972: 801). En realidad, no es sangre sino la savia que es “la esencia vital de un ser que existía sólo para bendecir al Sumo Creador” (1972: 801). La imagen de la savia como “la esencia vital” conecta a la mujer directamente con el árbol o España porque ella misma también posee la capacidad de sostener la vida con su cuerpo, y también a través de sus acciones dentro del hogar. Por eso, ella será esencial en la misión de la reconquista de España, sea en la procreación o en el cuidado de los hijos de otros que instruirá en su casa. Aunque la instrucción que les da a sus hijos ocurre dentro de la casa, como la savia permanece dentro



del árbol para el bienestar del árbol, lo que hace la mujer en los espacios privados afecta la salud de la sociedad. Espina y sus contemporáneos de la Generación del 98, Ángel Ganivet y Pío Baroja, buscan soluciones para la regeneración del país frente al Desastre del 98. Los tres autores, aunque de formas distintas, encuentran en España una enfermedad que se debe curar. En los casos de Espina y Baroja, se ve la influencia de la eugenesia ambientalista para curar la enfermedad de la degeneración mientras en la obra de Ganivet la enfermedad proviene de la influencia de ideas externas como la industrialización, y propone que la mejor manera para curarse es alejarse de ideas extranjeras<sup>10</sup>.

A pesar de los esfuerzos de la narradora no se pudo salvar el árbol, aunque se encarga de su recuperación después del daño hecho. Al final del cuento, ella revela que va a utilizar la madera del árbol para crear una mesa que sirva como un altar en su casa (Espina 1972: 802). La esperanza de la España franquista depende de la mujer que funciona como la savia del árbol aun cuando se encuentra el árbol en su peor estado. Su capacidad de ser como la savia constituye “la esencia vital” (1972: 801) y se evidencia aquí con su conversión del árbol en un objeto sagrado. En esta especie de altar, la mujer puede ofrecer sus oraciones privadas por el bienestar de la nación y es un lugar en el cual batalla a través de la oración: “la consagración de esta madera histórica tendrá un perfume de incienso, una santa liturgia de himno [...] una resonancia de interminable desagravio” (1972: 802). Aunque está dentro de la casa, lo privado de nuevo entra en el espacio público, esta vez a través de su apropiación de lo sagrado.

---

<sup>10</sup> Alfredo J. Sosa-Velasco propone que dentro de la trilogía de *Tierra vasca* (*La casa de Aizgorri* (1900), *El mayorazgo de Labraz* (1903) y *Zalacaín de Urbía* (1909)), Baroja emplea la metáfora de la degeneración de la nación como una familia enferma. En esta familia cada uno tiene su rol similar a lo que aparece durante el franquismo. Aunque no son familias ideales, el papel de la mujer dentro de las novelas es “la mujer-madre, responsable de la herencia biológica y cultural” (Sosa-Velasco, 2010: 60). Además, el entorno es un elemento esencial para combatir la degeneración (2010: 96). La degeneración como una enfermedad de la nación que se debe curar también aparece en *Idearium español* (1897) de Ángel Ganivet. La solución que Ganivet propone es la separación de las causas de la enfermedad (Aronna, 1999: 79). Las causas de la enfermedad son las ideas del extranjero (1999: 76) como la industrialización (1999: 78).



Es desde el marco del cristianismo que la narradora mantiene su autonomía y un papel de liderazgo como protectora y educadora. El trabajo doméstico de la mujer cruza fronteras entre lo público y lo privado que se desdibujan cada vez más, aunque siempre dentro de los roles de género. El cristianismo le ofrece un espacio en el cual ejerce su agencia, y, paralelamente, la Sección Femenina ofrece un marco semejante porque, aunque “Religion did not figure separately in its statues [...] traditional Catholic values were implicit in the vision of women it projected. She was man’s helper and subordinate, whose main role in life was as wife and mother” (Richmond, 2003: 66). A través de este enfoque en el papel tradicional, con el énfasis añadido de la mujer como participante esencial en la regeneración ideológica dentro de la Nueva España, la Sección Femenina creó nuevos espacios para la agencia femenina. Por ejemplo, había oportunidades de trabajar como líderes de entrenamientos sobre la religión y la política, o como líderes en programas de la cultura (música, alfabetismo, folklore) (2003: 41). Además de esto, había puestos para ser líderes provinciales a nivel local que se reunían en congresos nacionales (2003: 124). Eran espacios más amplios de agencia, pero, al mismo tiempo, todavía estaban restringidos por valores que ubicaron a la mujer dentro de un rol específico.

## Conclusión

En las obras estudiadas en este artículo, las protagonistas femeninas se apropian de la eugenesia ambientalista para participar en proyectos nacionales. A la vez, es evidente que la eugenesia negativa todavía está presente bajo la retórica de la regeneración ideológica. En *El doctor Wolksi*, la decisión de Mara y de Enrique se basa en los miedos de la transmisión de las enfermedades genéticas que impedirían la regeneración biológica. Además, cuando Enrique busca una nueva novia, su preocupación por la genética es lo más importante en su decisión, más importante esta vez que la regeneración ideológica que propone, porque es evidente que Gelcha resiste no solamente sus esfuerzos para crear un hogar higiénico a través del control de su cuerpo y su mente, sino que tampoco expresa el mismo entusiasmo hacia la regeneración nacionalista que Mara. Con el fracaso de los sueños personales y profesionales de Enrique,



la novela señala el fracaso de una ideología que intenta controlar a la mujer. Sin embargo, el éxito de Mara nos revela un aspecto de la eugenesia que Casanova no condena completamente. Mara se apropia de la regeneración nacionalista para seguir con sus ideas nacionalistas en la enseñanza de los niños lituanos.

Espina presenta unos aspectos de la eugenesia católica española que son similares a los que aparecen en *El doctor Wolski*. Al igual que en la novela, hay pruebas de los rasgos de la eugenesia negativa. Por ejemplo, las descripciones de los republicanos señalan una correspondencia entre la inteligencia innata y los comportamientos considerados desviados. A pesar de estos prejuicios, las acciones de la narradora reflejan las creencias de la eugenesia ambiental porque desea enseñar a los jóvenes, especialmente a los recién nacidos como los pajaritos, porque son el futuro de España, como los hijos de los franquistas y los de los republicanos. De la misma manera que Mara, la narradora se apropia del poder que puede manejar dentro de este modelo en su rol de defensora. La alegoría del nogal también crea un espacio ambiguo en el cual la narradora puede moverse entre su condición de mujer dentro de la propia casa y la de mujer que actúa para la defensa de España a través de su rol de instruir a los jóvenes, incluso a los republicanos y a los niños del pueblo. Espina subraya también la autoridad femenina en la conexión directa entre ella y la savia del árbol porque, como la savia, ella también trabaja desde lo interior para sostener la vida, aunque raramente puede vérsela. Aún tras la muerte del árbol, será la mujer quien restaure el futuro a través de la religión. Sin embargo, es una autoridad limitada que también se puede observar con la protagonista Alicia en *Retaguardia* (1937). Al relacionarse con el ejército sublevado, Alicia encuentra un propósito, pero su rol siempre la mantiene al margen (Agawu-Kakraba, 1996: 172). A pesar del papel activo de Alicia cuando busca a su novio (González-Allende, 2011: 534), su papel para la nación se ciñe al modelo tradicional para la mujer. Ella participa en el futuro de la nación a través de su matrimonio que se puede leer como una ficción fundacional (2011: 529). A diferencia de Casanova, en Espina no hay una crítica fuerte contra la eugenesia negativa ni contra la eugenesia positiva. Aunque Mara y la protagonista de “La torre verde” actúan dentro de los parámetros de una ideología que desea manipularlas y modelarlas



para sus propios fines, ambas autoras señalan cómo el manejo de esta ideología les permite a sus dos protagonistas participar en el proyecto nacional.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGABU-KAKRABA, Yaw (1996). "Reinventing Identity: Class, Gender and Nationalism in Concha Espina's *Retaguardia*", *Romance Notes*, 36, 2, pp. 167-179.
- ANDINA-DÍAZ, Elena (2004). "Enfermeras del bando nacional en la Guerra Civil Española: según el libro *Princesas del martirio* de Concha Espina", *Index de enfermería*, 13, 47, s.p.
- ARONNA, Michael (1999). *'Pueblos enfermos': The Discourse of Illness in the Turn-of-the-Century Spanish and Latin American Essay*. Chapel Hill: North Carolina Studies in the Romance Languages and Literatures.
- BERNÁNDEZ RODAL, Asunción (2013). "Sofía Casanova en la Primera Guerra Mundial: una reportera en busca de la *paz de la guerra*", *Historia y Comunicación Social*, n.º 18, pp. 207-221.
- BLANCO, Alda (2016). "Horrores y verdades de la guerra", *Anales de la literatura española contemporánea*, 41, 4, pp. 919-939.
- BRETZ, Mary Lee (1980). *Concha Espina*. Boston: Twayne Publishers, 1980.
- CAMPOS, Ricardo (2016). "Autoritarismo y eugenesia punitiva: higiene racial y nacionalcatolicismo en el franquismo, 1936-1945", *História, Ciências, Saúde*, 23, 10, pp. 131-147.
- CAMPOS, Ricardo (2018). "Entre la ciencia y la doctrina católica: eugenesia, matrimonio sexualidad en el primer franquismo", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 40, pp. 51-70.
- CAMPOS, Ricardo *et al.* (2000). *Los ilegales de la naturaleza. Medicina y degeneracionismo en la España de la Restauración (1876-1923)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones científicas.
- CASANOVA, Sofía (1894). *El doctor Wolski: páginas de Polonia y Rusia*. Madrid: Imp. del Suc. de J. Cruzado.
- CLEMINSON, Richard (2019). *Anarchism and Eugenics: An Unlikely Convergence, 1890-1940*. Manchester: Manchester UP.
- DENDLE, Brian. J (1991). "Aportación a la bibliografía de Concha Espina: su obra periodística en ABC de Sevilla", *Boletín de Biblioteca de Menéndez Pelayo*, n.º 67, pp. 367-371.
- DORR, Gregory Michael (2018). "Eugenics", *Genetics*, n.º 2, pp. 25-31.
- ESPINA, Concha [1936, 1937] (1972). "La torre verde". En *Obras completas de Concha Espina*. Madrid: Ediciones FAX, pp. 799-802.
- FRAGA, María Jesús; MARTÍN MURILLO, María Luisa (2016). "Publicaciones cervantinas de autoría femenina (1905-1916)", *Lectora*, n.º 22, pp. 145-164.
- GAWIN, Magdalena (2006). "Progressivism and Eugenic Thinking in Poland, 1905-1939". En Marius Turda y Paul Weindling (ed.), *Blood and Homeland: Eugenics and Racial Nationalism in Central and Southeast Europe, 1900-1940*. New York: Central European UP, pp. 167-183.



- GÓMEZ, Amparo; CANALES, Antonio Francisco (2016). "Children's education and mental health in Spain during and after the Civil War: psychiatry, psychology and 'biological pedagogy' at the service of Franco's regime", *Paedagógica Histórica*, 52, 1–2, pp. 154–168.
- GÓMEZ-BLESA, Mercedes (2019). *Modernistas y vanguardistas: las mujeres-faro de la Edad de Plata*. Madrid: Ediciones Huso.
- GONZÁLEZ-ALLENDE, Iker (2011). "Las novias de Concha Espina: amor durante la Guerra Civil Española", *Revista de estudios hispánicos*, 45, 3, pp. 527–549.
- GRIFFIN, Roger (2006). "Tunnel Visions and Mysterious Trees: Modernist Projects of National and Racial Regeneration, 1880–1939". En Marius Turda y Paul Weindling (ed.), *Blood and Homeland: Eugenics and Racial Nationalism in Central and Southeast Europe, 1900–1940*. New York: Central European UP, pp. 419–456.
- HALABURDA, Carlos Gustavo (2020). "Governmental Fictions: The Naturalist Novel and the Making of Population in Fin-de-Siècle Brazil", *Taller de Letras*, n.º 66, pp. 167–183.
- HENEGHAN, Dorotea (2021). "Rupturas y contradicciones: Concha Espina y la visión de la mujer en *Dulce Nombre* (1921)", *Hispanófila*, 193, pp. 99–112.
- HENEGHAN, Dorotea (2014). "From Decline to Regeneration: Gender Relations and Nation in Sofía Casanova's *La madeja*", *Bulletin of Hispanic Studies*, 91, 7, pp. 713–727.
- HOOPER, Kirsty (2008). *A Stranger in My Own Land*. Nashville: Vanderbilt UP.
- JATO, Mónica (1999/2000). "Retaguardia y Diario de una prisionera, de Concha Espina: Novela autobiográfica o diario novelado?", *Letras Peninsulares*, 12, 2-3, pp. 437–454.
- KAPPLER, Andreas (2013). *The Russian Empire: a Multiethnic History*. Traductor Alfred Clayton. New York: Routledge.
- KIRKPATRICK, Judith (1996). "Concha Espina: giros ideológicos y la novela de mujer", *Hispanic Journal*, 17, 1, pp. 129–139.
- KIRKPATRICK, Judith A (1995). "From Male Text to Female Community", *Hispania*, 78, 2, mayo, pp. 262–271.
- KREMENSTOV, Nikolai (2018). *With and Without Galton: Vasili Florinskii and the Fate of Eugenics in Russia*. Cambridge: Open Book Publishers, 2018.
- KREMENSTOV, Nikolai (2015). "The Strength of a Loosely Defined Movement: Eugenics and Medicine in Imperial Russia", *Medical History*, 59, 1, pp. 6–31.
- LENG, Kristen (2018). *Sexual Politics and Feminist Science: Women Sexologists in Germany, 1900–1933*. Ithaca: Cornell UP.
- MILLER, Stephen (2005). "The Naturalist Novel". En David T. Gies (ed.), *The Cambridge History of Spanish Literature*. Cambridge: Cambridge University Press: pp. 423–435.
- NIES, Betsy Lee (2002). *Eugenic Fantasies: Racial Ideology in the Literature and Popular Culture of the 1920s*. New York: Routledge.
- NÚÑEZ REY, Concepción (2016). "Sofía Casanova (1861–1958), víctima y testigo de la Primera Guerra Mundial". En Joaquín María Aguirre (ed.), Edición de



- María del Pilar Palomo y Concepción Núñez Rey, *Sofía Casanova y las periodistas de entresiglos*. Madrid: Espéculo: pp. 73–121.
- OCHOA CRESPO, Pedro (2016). “Sofía Casanova entre Polonia, Rusia y España. Género, espacio público y nacionalismo durante la Primera Guerra Mundial (1914-1818)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 38, pp. 279-302.
- PEARLSTEIN, Ethan; Javier I. ESCOBAR (2018). “Antonio Vallejo-Nágera (1889–1960) and Juan Antonio Vallejo-Nágera Botas (1926–1990)”, *The American Journal of Psychiatry*, 175, 8, agosto, pp. 720–722.
- POSKETT, James (2019). *Materials of the Mind: Phrenology, Race and the Global History of Science, 1815-1920*. Chicago: The University of Chicago Press.
- RICHMOND, Kathleen (2003). *Women and Spanish Fascism: The Women’s Section of the Falange 1934–1959*. London: Taylor & Francis e-Library.
- RODRÍGUEZ, Erika (2021). “Rejecting Early Eugenics: Illness and Futurity in Sofía Casanova’s *El doctor Wolski* (1894)”, *Hispanic Research Journal*, 22, 6, pp. 595-613.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis (2021). “Perpetradores de violencia. El arquetipo de funcionario y propagandista de la teoría de la conspiración antiespañola de Carlavilla y Eduardo Comín Colomer”, *Quadernos de Fiologia: Estudis Literarias*, n.º 26, pp. 103-127.
- ROJAS AUDA, Elizabeth (1998). *Visión y ceguera de Concha Espina: su obra comprometida*. Madrid: Editorial Pliegos.
- SINCLAIR, Alison (2009). *Trafficking Knowledge in Early Twentieth-Century Spain: Centres of Exchange and Cultural Imaginaries*. Woodbridge: Tamesis.
- SINCLAIR, Alison (2007). *Sex and Society in Early Twentieth Century Spain: Hildegart Rodríguez and the World League for Sexual Reform*. Cardiff: University of Wales Press.
- SOSA-VELASCO, Alfredo J (2010). *Médicos escritores en España, 1885-1955: Santiago Ramón y Cajal, Pío Baraja, Gregorio Marañón y Antonio Vallejo Nágera*. Woodbridge: Tamesis.
- UGARTE, Michael (1997). “The Fascist Narrative of Concha Espina”, *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, n.º 1, pp. 97–114.
- VALLEJO NÁGERA, Antonio (1937). *Eugenesia de la Hispanidad y regeneración de la raza*. Zaragoza: Editorial Española.
- WATT, David (1998). “Lionel Penrose, F.R.S. (1898–1972) and Eugenics. Part Two”, *Notes and Records of the Royal Society of London*, vol. 52, n.º 2, pp. 339–354.